previa al 43° período de sesiones de la Comisión y durante el mismo, a fin de que pueda realizar con éxito su labor, y señala que sería útil proporcionar al grupo de trabajo, antes de su reunión, documentos de trabajo tales como una recopilación de todas las enmiendas y nuevas propuestas, así como de las disposiciones pertinentes de otros instrumentos internacionales.

*19a. sesión plenaria
23 de mayo de 1986*

1986/41. Realización del derecho a una vivienda adecuada

El Consejo Económico y Social,

Recordando la resolución 37/221 de 20 de diciembre de 1982 de la Asamblea General, en que la Asamblea proclamó el año 1987 Año Internacional de la Vivienda para las Personas sin Hogar,

Recordando asimismo que el objetivo de las actividades que se realicen antes del Año y durante el mismo consistirá en mejorar para fines de 1987 la vivienda y las barriadas de parte de los pobres y desfavorecidos, de conformidad con las prioridades nacionales, y en indicar medios de mejorar para el año 2000 la vivienda y las barriadas de los pobres y desfavorecidos,

Teniendo presente que la Declaración Universal de Derechos Humanos⁶⁹ y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales⁷⁰ disponen que toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado para ella y su familia, incluida una vivienda adecuada, y que los Estados partes deben tomar medidas apropiadas para asegurar la realización de ese derecho,

Tomando nota de que los objetivos del Año Internacional de la Vivienda para las Personas sin Hogar están relacionados con la realización de los derechos económicos, sociales y culturales enunciados en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales y en la Declaración Universal de Derechos Humanos, y de que el Consejo Económico y Social podría hacer una importante contribución al logro de los objetivos del Año, teniendo en cuenta las actividades de los órganos y organismos de las Naciones Unidas en esta esfera, en particular el Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Hábitat), que ha sido designado organismo encargado de la organización del Año,

Tomando nota de la resolución 1986/36 de 12 de marzo de 1986 de la Comisión de Derechos Humanos⁶²,

1. *Reafirma* el derecho de toda persona a un nivel de vida adecuado para ella y su familia, incluida la vivienda adecuada;

2. *Expresa su profunda preocupación* por el hecho de que millones de personas no pueden disfrutar del derecho a la vivienda;

3. *Exhorta* a todos los gobiernos y a todas las instituciones interesadas, tanto nacionales como internacionales, a que intensifiquen sus esfuerzos para ayudar al logro de los objetivos y metas del Año Internacional de la Vivienda para las Personas sin Hogar;

4. *Decide* examinar la cuestión de la realización del derecho a una vivienda adecuada, consagrado en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, en su primer período ordinario de sesio-

nes de 1987 en relación con el tema titulado "Derechos humanos".

*19a. sesión plenaria
23 de mayo de 1986*

1986/42. Situación de la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio

El Consejo Económico y Social,

Recordando la resolución 260 A (III) de 9 de diciembre de 1948 de la Asamblea General, en virtud de la cual la Asamblea aprobó y sometió a la firma y a la ratificación o a la adhesión la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio,

Teniendo presente que en 1986 se cumple el trigésimo quinto aniversario de la entrada en vigor de la Convención,

Reafirmando su convicción de que el genocidio es un delito de derecho internacional contrario al espíritu y a los fines de las Naciones Unidas,

Expresando su convicción de que el reconocimiento y la observancia estricta por todos los Estados de las disposiciones de la Convención son necesarios para prevenir y sancionar el delito de genocidio,

Acogiendo con satisfacción la resolución 40/142 de la Asamblea General, de 13 de diciembre de 1985 y la resolución 1986/18 de 10 de marzo de 1986 de la Comisión de Derechos Humanos⁶²,

1. *Condena enérgicamente una vez más* el delito de genocidio;

2. *Reafirma* que para liberar a la humanidad de un flagelo tan aborrecible se necesita la cooperación internacional;

3. *Toma nota con satisfacción* de que muchos Estados han ratificado la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio o se han adherido a ésta;

4. *Insta* a los Estados que aún no se hayan hecho partes en la Convención a que la ratifiquen o se adhieran a ella sin más dilación.

*19a. sesión plenaria
23 de mayo de 1986*

1986/43. Uso de mercenarios como medio de violar los derechos humanos e impedir a los pueblos el ejercicio del derecho a la libre determinación

El Consejo Económico y Social,

Teniendo en cuenta la necesidad de una observancia estricta de los principios de igualdad soberana, independencia política e integridad territorial de los Estados y de libre determinación de los pueblos, así como del respeto escrupuloso del principio de abstenerse de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza en las relaciones internacionales, consagrados en la Carta de las Naciones Unidas y desarrollados en la Declaración sobre los principios de derecho internacional referentes a las relaciones de amistad y a la cooperación entre los Estados de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas⁷¹,

Reafirmando la legitimidad de la lucha de los pueblos y de sus movimientos de liberación nacional por su independencia, integridad territorial, unidad nacional y liberación de la dominación colonial, el *apartheid* y la intervención y ocupación extranjeras,

⁶⁹ Resolución 217 A (III) de la Asamblea General.

⁷⁰ Véase resolución 2200 A (XXI) de la Asamblea General, anexo.

⁷¹ Resolución 2625 (XXV), de la Asamblea General, anexo.

Profundamente preocupado por la amenaza creciente que representan las actividades de los mercenarios para todos los Estados, especialmente para los Estados de Africa y otros Estados en desarrollo del mundo,

Reconociendo que el mercenarismo es una amenaza para la paz y la seguridad internacionales y, al igual que el genocidio, es un crimen contra la humanidad,

Reconociendo también que las actividades de los mercenarios son contrarias a principios fundamentales del derecho internacional, como la no injerencia en los asuntos internos de los Estados, la integridad territorial y la independencia, y afectan gravemente el proceso de libre determinación de los pueblos que luchan contra el colonialismo, el racismo, el *apartheid* y todas las formas de dominación extranjera,

Teniendo en cuenta las disposiciones relativas a los mercenarios que figuran en el Protocolo Adicional I a los Convenios de Ginebra de 1949⁷²,

Recordando las resoluciones de la Asamblea General, en particular las resoluciones 1514 (XV) de 14 de diciembre de 1960, 2395 (XXIII) de 29 de noviembre de 1968, 2465 (XXIII) de 20 de diciembre de 1968, 2548 (XXIV) de 11 de diciembre de 1969, 2708 (XXV) de 14 de diciembre de 1970, 3103 (XXVIII) de 12 de diciembre de 1973, 34/140 de 14 de diciembre de 1979 y 40/74 de 11 de diciembre de 1985, en las que las Naciones Unidas denunciaron la práctica de utilizar mercenarios, en particular contra los países en desarrollo y los movimientos de liberación nacional,

Recordando también las resoluciones del Consejo de Seguridad 239 (1967) de 10 de julio de 1967, 405 (1977) de 14 de abril de 1977, 419 (1977) de 24 de noviembre de 1977, 496 (1981) de 15 de diciembre de 1981 y 507 (1982) de 28 de mayo de 1982, en que el Consejo, entre otras cosas, condenó a todo Estado que persistiera en permitir o tolerar el reclutamiento de mercenarios y en proporcionarles medios con el objeto de derrocar los gobiernos de Estados Miembros de las Naciones Unidas,

Acogiendo con beneplácito la aprobación de la resolución 1986/26 de 10 de marzo de 1986 de la Comisión de Derechos Humanos⁶², en la que la Comisión condenó el aumento del reclutamiento, financiación, entrenamiento, concentración, tránsito y utilización de mercenarios,

Reafirmando la decisión adoptada por la Asamblea General en su resolución 32/130 de 16 de diciembre de 1977, de conceder prioridad a la búsqueda de soluciones para las violaciones masivas y patentes de los derechos humanos de los pueblos y personas afectados por situaciones tales como las resultantes de, entre otras cosas, la agresión y las amenazas contra la soberanía nacional, la unidad nacional y la integridad territorial,

Recordando las resoluciones pertinentes de la Organización de la Unidad Africana y la Convención aprobada por la Conferencia de Jefes de Estado y de Gobierno de la Organización de la Unidad Africana en su 14° período ordinario de sesiones, celebrado en Libreville del 2 al 5 de julio de 1977, en que se condenan y proscriben el mercenarismo y haciendo hincapié en sus efectos

adversos sobre la independencia y la integridad territorial de los Estados africanos,

Profundamente preocupado por la pérdida de vidas, los daños materiales considerables y los efectos negativos a largo plazo sobre la economía de los países de Africa meridional provocados por las agresiones mercenarias,

Condenando enérgicamente el régimen racista de Sudáfrica por aumentar el uso de grupos de mercenarios armados contra los movimientos de liberación nacional y para desestabilizar a los gobiernos de Estados del Africa meridional,

1. *Condena* el aumento del reclutamiento, financiación, entrenamiento, concentración, tránsito y utilización de mercenarios, así como otras formas de apoyo a los mismos, incluida la llamada ayuda humanitaria, con el propósito de desestabilizar y derrocar a los gobiernos de Estados de Africa meridional y combatir los movimientos de liberación nacional de los pueblos que luchan para ejercer su derecho a la libre determinación;

2. *Denuncia* a todos los Estados que persisten en el reclutamiento de mercenarios, o permiten o toleran dicho reclutamiento, y les brindan facilidades;

3. *Exhorta* a todos los Estados a que ejerzan el máximo de vigilancia contra la amenaza que entrañan las actividades de los mercenarios y a que garanticen, mediante medidas administrativas y legislativas, que su territorio y otros territorios bajo su control, así como sus nacionales, no sean utilizados para el reclutamiento, concentración, financiación, entrenamiento y tránsito de mercenarios o la planificación de tales actividades con el fin de desestabilizar o derrocar a los gobiernos de cualquier Estado y para combatir los movimientos de liberación nacional que luchan contra el racismo, el *apartheid*, la dominación colonial, la intervención y ocupación extranjeras y por su independencia, integridad territorial y unidad nacional;

4. *Insta* a todos los Estados a que tomen las medidas necesarias, de acuerdo con su respectiva legislación nacional, para prohibir el reclutamiento, financiación, entrenamiento y tránsito de mercenarios en su territorio y otros territorios bajo su control;

5. *Insta* al Comité *ad hoc* para la elaboración de una convención internacional contra el reclutamiento, la utilización, la financiación y el entrenamiento de mercenarios a desplegar los máximos esfuerzos a fin de dar pleno cumplimiento a su mandato y presentar un proyecto de convención a la Asamblea General;

6. *Insta* a la Comisión de Derechos Humanos a que designe un relator especial para esta cuestión con miras a preparar un informe que se examinará en el 44° período de sesiones de la Comisión;

7. *Exhorta* a la Asamblea General a que preste la debida atención a la cuestión en su cuadragésimo primer período de sesiones;

8. *Pide* al Secretario General que presente a la Asamblea General en su cuadragésimo primer período de sesiones un informe sobre esta cuestión.

19a. sesión plenaria
23 de mayo de 1986

⁷² A/32/144, anexo I.